

Hugo Marcos Blanco¹
Universidad de Belgrado
Serbia

ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LA TEMPORALIDAD Y ASPECTUALIDAD DE LOS SISTEMAS VERBALES ESPAÑOL Y SERBIO

Resumen

Los sistemas verbales del serbio y el español comparten, además de una casi idéntica denominación de sus formas, una estructura superficialmente parecida y significados similares respecto a algunos de sus rasgos, lo que invita a la hora de traducir a establecer rápidas y fáciles equivalencias, erróneas en la mayoría de los casos, pues obvian que proyectados hacia la realidad configuran referencias y usos diferentes, dado que su significado lo adquieren por oposición entre los elementos de su sistema particular y, por lo tanto, con características propias en cada lengua. Basándonos en las categorías de la *temporalidad* y el aspecto, en este escrito pondremos de manifiesto que el significado de las formas españolas es susceptible de quedar establecido a partir de las formas serbias más el enriquecimiento contextual, es decir, será el contexto el que canalice la interpretación de cada forma serbia hacia uno de los integrantes de alguna de las oposiciones sistemáticas que conforman el sistema verbal del español. Las conclusiones obtenidas resultarán significativas, dentro de la lingüística aplicada, tanto en la labor traductora como en la enseñanza del español como lengua extranjera.

Palabras clave: lingüística contrastiva, traducción, temporalidad, aspecto.

¹ hugomb@fil.bg.ac.rs

1. Introducción

En principio, se tenderá (llevados por una identidad o similitud en los nombres, así como por ciertas semejanzas en su formación morfológica) a establecer, entre los sistemas verbales del serbio y el español, las correspondencias que presentamos a continuación:

<u>Serbio</u>		<u>Español</u>
rezent	↔	Presente
Futur I	↔	Futuro
Perfekat (P)	↔	Pretérito Perfecto
Perfekat (I)	↔	Imperfecto
Aorist	↔	Indefinido
Pluskvamperfekat	↔	Pluscuamperfecto
Potencial	↔	Condicional

Este nuestro cotejo se propone precisamente dar cuenta de lo erróneo de dichas aparentes equiparaciones, de las razones que las niegan y los equívocos que se derivan de ello. Con ese propósito, y teniendo en consideración los diferentes aspectos que conforman uno y otro grupo de formas como sistemas, tomaremos como pertinentes, para llevar a cabo el contraste, las siguientes confrontaciones, que estructuran este escrito: 1) formas absolutas y relativas vs. usos absolutos y relativos; 2) aspecto desinencial vs. aspecto morfológico.

Los diferentes parámetros que aquí se utilizan para el contraste han de ser entendidos como instrumentos que lo posibilitan, que permiten discernir entre unos valores y otros, que facilitan la comprensión de las semejanzas y diferencias semánticas que la confrontación de formas verbales de los dos distintos sistemas supone; pero de ninguna manera habrán de considerarse como independientes uno del otro, pues dos mismas formas podrán establecer sus diferencias y semejanzas basándose en uno o en ambos parámetros².

2. Formas absolutas y relativas vs. usos absolutos y relativos

Como el título mismo señala en este apartado vamos a analizar mediante contraste cómo las formas de ambos sistemas localizan en el

² El presente trabajo se fundamenta en la tesis *La traducción inversa como método de enseñanza-aprendizaje del sistema verbal del español para estudiantes serbios* que defendí en la Universidad de Complutense de Madrid el año 2017.

tiempo el evento codificado por ellas. Consideraremos qué implicaciones conlleva que los adjetivos de absoluto y relativo en español los atribuyamos a las formas mientras que en serbio no podemos predicarlos de las formas sino únicamente de sus usos.

Tanto en relación al sistema verbal del español como del serbio podemos describir la localización temporal (temporalidad) que establecen las respectivas formas verbales basándonos en dos variables: a) la orientación, b) el momento de referencia con respecto al cual se establece dicha orientación (MR).

Metodológicamente, por conveniencia y claridad, hemos separado este valor de *temporalidad* como un instrumento para nuestro cometido (que es el cotejo), lo que no quiere decir, ni mucho menos, que este parámetro pueda dar cuenta de todos los usos de las formas verbales de los sistemas en liza.

2.1. Tres orientaciones en ambos sistemas

Las formas de ambos sistemas no localizan el evento en el tiempo (en el sentido de una localización exacta) sino que orientan el evento en relación a un momento de referencia. Las posibles orientaciones son tres: de anterioridad, de simultaneidad y de posterioridad; -V, oV, +V en notación de Rojo (1990), mantenida luego en Rojo y Veiga (1999); *ante-*, *co-* y *post-* según la nomenclatura de Bello. Así pues, esta es ya una analogía entre ambos sistemas, el que la variable de la orientación pueda tener solo estos tres valores.

Sin tomar de momento en consideración el MR respecto al cual marcan su orientación, para el español dos formas tienen como orientación la simultaneidad: Presente e Imperfecto; dos la anterioridad: Pretérito Perfecto y Pluscuamperfecto; y dos la posterioridad: Futuro y Condicional. Por su parte, el serbio dispone de dos formas de simultaneidad: Prezent y el Perfekat con verbos imperfectivos; dos de anterioridad: Perfekat con verbos perfectivos y Plukvamperfekat y una de posterioridad: Futur I. Recojamos en una tabla como queda la situación³:

³ Vaya por delante que en la tabla reflejamos las formas verbales serbias conjugadas sobre un verbo de una determinada cualidad aspectual, la pertinente a la hora de cotejar la *temporalidad*; esta es la razón por la que no aparecen, por ejemplo, ni el Prezent (P) ni el Aorist. La lectura completa del cotejo dejará clara la pertinencia de estas exclusiones.

	Serbio	Castellano
Simultaneidad (oV; co-)	Prezent (I) Perfekat (I)	Presente Imperfecto
Posterioridad (+V; post-)	Futur I	Futuro Condiciona
Anterioridad (-V; ante-)	Perfekat (P) Pluskvamperfekat (P)	P. Perfecto Pluscuamperfecto

A primera vista, podríamos pensar que nos encontramos en una simetría casi inmejorable, en tanto que ambas lenguas cuentan con dos formas de simultaneidad y dos de anterioridad, encontrándose, aparentemente, la única diferencia en que el serbio tendría solo una forma de posterioridad frente a dos que posee el español. Y decimos a primera vista puesto que la aparente analogía sería tal siempre y cuando el criterio que nos llevara a seleccionar entre alguno de los pares fuera el mismo para una lengua y para la otra, lo que, lamentablemente, no es el caso. Esto se debe a que, como veremos en el siguiente apartado, el español selecciona entre las dos formas que comparten una misma orientación dependiendo de si se trata de una orientación respecto a un momento pasado o uno presente; mientras que el serbio, por su parte, no se atiene a este criterio; esta diferencia entre ambos sistemas ha sido ya solventemente demostrada por Bajić y Alonso Zarza (2006).

Es importante tener en cuenta, que tanto en serbio como en español, la orientación viene dada por la forma misma, es decir, sin participación del contexto; en puridad, en serbio es el aspecto el que le otorga la orientación, pero puesto que el aspecto en serbio es una cualidad intrínseca al verbo mismo, podemos considerar que es la forma verbal conjugada sobre un verbo de un aspecto determinado la que establece la orientación.

2.2. Cualidad absoluta y cualidad relativa

En relación con el apartado anterior, y como segunda de las variables para establecer la *temporalidad* de cada forma, tenemos el momento de referencia: es decir, aquel momento respecto al cual se establece la orientación de la forma.

La asignación de la calificación de absoluta o relativa para las formas verbales españolas se fundamenta, tal y como exponen Rojo

y Veiga (1999: 2880), en que las formas absolutas son aquellas que establecen que el MR respecto al cual determinan su orientación está localizado en el ámbito del presente (presente o futuro); mientras que las formas relativas son aquellas que establecen que el MR respecto al cual determinan su orientación está localizado en el ámbito del pasado. Las formas relativas no tienen por qué tomar como MR un elemento del que dependan sintácticamente, tal y como señala Cartagena (1999: 2953).

Por lo tanto, la cualidad de absoluta o relativa de una forma, en español, viene dada precisamente por el ámbito en que la forma localiza el MR. Como veremos en el siguiente apartado, de especial trascendencia va a resultar el que sea la forma misma la que establece que el MR esté en el presente o en el pasado; es decir, que dicha información forme parte integrante de su contenido semántico.

Por su lado, la asignación de esa misma calificación, absoluta o relativa, ya no de las formas sino de los usos de las formas verbales serbias, conforme a idéntico criterio (tratando para cada forma por separado los usos absolutos y los relativos), quedaría como sigue: usos absolutos serían aquellos usos de una forma que encuentran el MR, con respecto al cual establecen su orientación, localizado en el ámbito del presente; mientras que usos relativos serían aquellos que orientan el evento codificado respecto a un momento pasado.

Puesto que las formas serbias establecen su orientación respecto al *tiempo en que se piensa* (o sea, determinado contextualmente): cuando el *tiempo en que se piensa* es el momento de la enunciación estaremos ante usos absolutos, cuando, por el contrario, *el momento en que se piensa* se encuentra en el pasado, estaremos hablando de usos relativos. Así pues, por no ser las propias formas serbias las que marcan el ámbito en que se encuentra el MR, no podemos, a las formas mismas, calificarlas como absolutas o relativas, sino que a lo que podemos atribuir tales denominaciones es a los usos.

Luego tanto para las formas del sistema verbal del español como para las formas del sistema verbal del serbio la definición de la cualidad absoluta y relativa que se predica es la misma (lo que, por lo demás, garantiza el rigor del contraste):

CUALIDAD ABSOLUTA: el MR pertenece al presente.

CUALIDAD RELATIVA: el MR pertenece al pasado.

La diferencia, pues, no radica en una distinta concepción de lo absoluto y lo relativo, dado que, como acabamos de ver, se han definido

igualmente para ambos sistemas, sino en que en español la cualidad de absoluto o relativo se dice de la forma, por ser ella misma la que determina el ámbito de localización del MR, mientras que en serbio se dice del uso, por no ser el significado de la forma, sino el contexto el que determina dicho ámbito.

De todo ello tenemos que:

(a) Respecto al sistema verbal del español hablamos de formas absolutas o relativas, por ser las propias formas las que determinan el ámbito (presente o pasado) en que se encuentra el MR. El apelativo de absoluto o relativo se aplica directamente a la forma, en tanto que es ésta la que es absoluta o relativa.

(b) Respecto a las formas del sistema verbal del serbio hablamos de usos absolutos y relativos, pues son los particulares usos de las formas (el contexto, y no las formas) los que establecen dónde se encuentra el MR.

Por lo tanto, en español es el propio significado de las formas (sin participación del contexto) el que establece el ámbito en que se localiza el momento de referencia; el significado de las formas serbias, por contra, no determina dicho ámbito, sino que es el contexto el encargado de localizar, como presente o pasado, el ámbito en que se encuentra el MR.

2.3. Correspondencia entre usos y formas

De lo visto en el apartado precedente, y dado que, como ha quedado de manifiesto, la cualidad de absoluto y relativo que se predica para ambas lenguas se fundamenta en idéntico criterio, podemos consecuentemente establecer las correspondencias que de ello se derivan.

En este punto conviene recordar la ley que rige el uso relativo de las formas serbias: la forma tiene un uso relativo en oraciones subordinadas, tal que en la oración principal se encuentra un verbo en pasado, y la forma cuyo uso es relativo, aparece en la oración subordinada, directa o indirectamente, y toma como referencia el verbo de la subordinante. Así pues, en serbio, el verbo de la oración subordinante se constituye como punto de origen para las formas subordinadas, que se comportarán respecto a ese punto de la misma manera que en contextos actuales respecto al momento de enunciación; y es por ello por lo que idénticas formas pueden marcar su orientación en ese nuevo campo de referencia (pasado). Veamos de forma gráfica, el contraste, en relación al español, que esto supone:

1.

O		
A	S	P
1.a. <i>Ha llegado</i> esta mañana <i>Stigao je jutros.</i>	1.b. <i>Llega hoy</i> <i>Stiže danas</i>	1.c. <i>Llegará</i> mañana <i>On će stići sutra.</i>

2.

Nos dijo que On nam je rekao da		
A'	S'	P'
2.a. <i>había llegado</i> aquella mañana <i>je stigao tog jutra</i>	2.b. <i>llegaba</i> aquel mismo día <i>stiže tog dana</i>	2.c. <i>llegaría</i> al día siguiente <i>će stići sutradan</i>

El desplazamiento del MR (del SE a uno pasado) exige en español un cambio en las formas verbales: el Presente (forma de simultaneidad para el presente) pasa a Imperfecto (forma de simultaneidad para el pasado): *llega* → *llegaba*; el Pretérito Perfecto (forma de anterioridad para el presente) pasa a Pluscuamperfecto (forma de anterioridad para el pasado): *ha llegado* → *había llegado* y el Futuro (forma de posterioridad para el presente) pasa a Condicional (forma de posterioridad para el pasado): *llegará* → *llegaría*.

Por su parte, el serbio, como se observa en el ejemplo, mantienen las mismas formas verbales, independientemente de si el MR es el de la enunciación o uno localizado en el pasado: el Present determina simultaneidad tanto respecto al presente (uso absoluto) como al pasado (uso relativo): *stiže*; el Futur determina posterioridad tanto respecto al presente (uso absoluto) como al pasado (uso relativo): *će stići* y el Perfekat (P) determina una relación de anterioridad tanto respecto al presente (uso absoluto) como al pasado (uso relativo): *je stigao*. Es decir, las mismas formas pueden establecer su orientación tanto en un ámbito como en otro.

La siguiente tabla refleja con precisión el comportamiento de las formas de que venimos dando cuenta:

MOMENTO DE REFERENCIA	RELACIÓN TEMPORAL PRIMARIA					
	-V (anterioridad)		oV (simultaneidad)		+V (posterioridad)	
	Esp.	Serb.	Esp.	Serb.	Esp.	Serb.
O ('presente' o 'futuro')	<i>P.Perf</i>	<i>Perfek.</i>	<i>Presente</i>	<i>Prezent</i>	<i>Futuro</i>	<i>Futur I</i>
(O-V) ('pasado')	<i>Plusc.</i>	<i>Perfek.</i>	<i>Imperfec.</i>	<i>Prezent</i>	<i>Condic.</i>	<i>Futur I</i>

Queda claro que a cada forma serbia le corresponden dos formas españolas: exactamente, al uso absoluto de cada forma serbia le corresponde una forma absoluta castellana, y al uso relativo de cada forma serbia le corresponde una forma relativa castellana. Representando esta correspondencia en columnas, con las denominaciones de Bello, tendríamos:

<u>Español</u>		<u>localiación</u>		<u>Serbio</u>
Presente	↔	<i>co-presente</i>	}←	Prezent (<i>co-</i>)
Imperfecto	↔	<i>co-pretérito</i>		
Pretérito Perfecto	↔	<i>ante-co-presente</i>	}←	Perfekät (<i>ante</i>)
Pluscuamperfecto	↔	<i>ante-co-pretérito</i>		
Futuro	↔	<i>post-presente</i>	}←	Futur (<i>post-</i>)
Condicional	↔	<i>post-pretérito</i>		

Las flechas bidireccionales, de las formas españolas, marcan que la aparición de la forma, por su propio significado, implica la localización temporal señalada; mientras que la unidireccionalidad de las flechas que acompañan a las formas serbias implica que la elección entre una localización temporal u otra (de las dos posibles para cada forma) viene determinada no por la forma misma (de ahí que no sea una implicación isomórfica) sino contextualmente.

Así pues, mientras el español distingue perfectamente mediante el significado de sus formas verbales entre ámbito pasado y presente, las formas verbales del serbio no establecen dicha escisión, pues idénticas formas son utilizadas (siempre estableciendo la orientación que les corresponde) tanto en un ámbito como en otro; tal y como apuntan Bajić y Alonso (2006: 283): “la concordancia de tiempos obligatoria en español e inexistente en las lenguas eslavas dado que sus tiempos tienen una referencia temporal débil”.

El español utiliza diferentes formas verbales para marcar la orientación (simultaneidad, anterioridad o posterioridad) del evento codificado, dependiendo de si dicha orientación se establece respecto a un momento del presente o del pasado.

El serbio, por el contrario, puede utilizar las mismas formas verbales para marcar la orientación del evento codificado independientemente de si dicha orientación se establece respecto al presente o a un momento del pasado.

Por último, el serbio, cuando el MR se encuentra en el futuro sigue manteniendo las mismas formas verbales para marcar las orientaciones,

lo que coincide con el comportamiento del español, que utiliza las formas actuales en dicho caso.

2.4. Discordancia de la correspondencia

Las correspondencias establecidas en el apartado anterior han de ser matizadas pues no son exclusivas: es decir, se ha de tener en cuenta que hemos establecido, en lo que atañe a los valores relativos, una equivalencia con determinadas localizaciones temporales, considerando que dichas formas verbales se encuentran en contextos subordinados. Lo que nosotros entendemos como discordancias es el que dichas asignaciones no sean unívocas. Pasemos a verlo.

La forma de Perfekat (I) puede, en contextos pasados, tomar el valor de *co-pretérito*; la diferencia respecto a la otra forma que puede tomar esta localización, el Prezent (I), es que el Perfekat (I) no se rige por la ley de tener que aparecer en una oración subordinada.

Por otra parte, tenemos que la localización de *ante-co-pretérito*, no solo viene dada por la forma de Perfekat (P), sino también por la forma de Pluskvamperfekat. La forma de Perfekat (P), que desempeña esta función con exclusividad en las oraciones subordinadas, aparece en el serbio contemporáneo con el valor de *ante-co-pretérito* incluso en oraciones independientes en que algún elemento contextual apoya dicha interpretación.

Así pues, nos encontramos con que:

Serbio		localización		Español
Perfekat (P)	}→	<i>ante-co-pretérito</i>	↔	Pluscuamperfecto
Pluskvamperfekat				
Prezent (I)	}→	<i>co-pretérito</i>	↔	Imperfecto
Perfekat (I)				

Es decir, una y otra forma de los pares confrontados comparten la misma localización temporal, idéntica representación vectorial y la misma nomenclatura, frente a una única forma española.

En español existe una correspondencia unívoca entre las formas verbales y las localizaciones temporales correspondientes: a cada forma verbal le corresponde una y única localización y viceversa.

En serbio, por su parte, no existe dicha correspondencia, es decir, una misma forma verbal puede representar diferentes localizaciones y,

en sentido contrario, distintas formas pueden dar una misma localización (Klajn 2005: 123).

3. Aspecto morfológico vs. aspecto desinencial

En español son las formas verbales las que otorgan una cualidad aspectual determinada a la representación verbal, tomando dicho valor supremacía sobre el aspecto léxico. Por su parte, en serbio, el verbo (ya desde su misma constitución como infinitivo), sin necesidad de aparecer conjugado con alguna forma, está caracterizado con una cualidad aspectual (perfectivo o imperfectivo), es decir, el aspecto es una categoría morfo-semántica. Luego nos encontramos ante la siguiente situación:

CASTELLANO: aspecto desinencial
SERBIO: aspecto morfo-semántico

De ahí que podamos afirmar, contrastándolos que: la cualidad aspectual en castellano viene determinada por la forma verbal en la que se conjuga el verbo, es decir, desinencialmente; mientras que en serbio está dada por la propia cualidad aspectual del verbo, o sea, morfo-semánticamente. Como acertadamente señala Bajić (2006: 150), esto ha dado lugar a “un mayor número de tiempos y perífrasis verbales en las lenguas romances, mientras que en las lenguas eslavas su número se ha ido reduciendo porque el dominio del aspecto, expresado de forma abierta, ha ido anulando su referencialidad”.

Con un ejemplo: si nos encontramos ante el infinitivo *pisati* (‘escribir’) ya sabemos que se trata de un verbo imperfectivo, y sea cual sea la forma verbal con la que se conjugue seguirá teniendo un aspecto imperfectivo; por el contrario, el verbo *escribir* español no participa de una cualidad aspectual determinada hasta que no aparece conjugado bajo alguna forma verbal (*escribía*, imperfectivo; *escribí*, perfectivo).

Lo que da fundamento a la comparación que aquí establecemos es que a la hora de caracterizar la cualidad aspectual, tanto para el español como para el serbio, demos el mismo valor en ambas lenguas para la cualidad perfectiva (presencia del límite final del evento codificado), a pesar de que, como acabamos de constatar, la información aspectual venga codificada por mecanismos diferentes; sobre la importancia de esto último escribe De Miguel (1999: 2981): “El hecho de que la información atribuida al aspecto se manifieste en las diversas lenguas a través de mecanismos gramaticales muy diferentes ha sido causa de desacuerdo sobre la concepción y definición de la noción”.

Tanto en español como en serbio la cualidad perfectiva es el valor marcado: la cualidad imperfectiva no se pronuncia sobre la presencia o ausencia del límite final, lo que no excluye que el evento encuentre contextualmente acabamiento. Consecuencia directa de ello es que para ambas lenguas la interpretación de la cualidad perfectiva es independiente del contexto, mientras que la cualidad imperfectiva necesita del contexto para determinar su interpretación final (Mrazović 2009: 81).

3.1. Cualidad aspectual frente a formas verbales

Considerando que el aspecto verbal en ambas lenguas sirve como instrumento para situar unos eventos en relación a otros, tenemos que: dado que el aspecto perfectivo supone el acabamiento del evento, implica contemplar el evento desde fuera, una vez concluido el mismo. Por su parte, el aspecto imperfectivo, que representa la vigencia de la situación en que se da el evento, supone una contemplación del mismo desde dentro, o sea, en su transcurrir. De ahí que la perfectividad remita a un *antes* y la imperfectividad a un *ahora* (que no tiene por qué ser el del momento de enunciación), en ambas lenguas (v. De Miguel 1999: 2979).

La completud que se encuentra en la misma índole de la cualidad perfectiva, nos da como consecuencia directa el desplazamiento del PLD (punto de localización discursivo), y la imperfectividad, la contemplación del evento desde dentro (en este planteamiento seguimos a Ruiz Campillo 1999):

Valor perfectivo → contemplado desde *después* → desplazamiento del PLD
 Valor imperfectivo → contemplado desde *dentro* → no desplazamiento del PLD

Una misma definición de la cualidad aspectual nos lleva a una correspondencia, entre las dos lenguas, en la representación que se da del evento, dependiente del aspecto en juego: perfectividad como acontecimiento e imperfectividad como situación (o acontecimiento durativo), luego, en principio (veremos más adelante que se ha de matizar esta equiparación), tanto para el español como para el serbio tenemos que:

Perfectividad: registro de un acontecimiento
 Imperfectividad: evocación de una situación

Cuando, en contextos “pasados”, combinamos estos dos tipos de representaciones, obtenemos el consabido efecto de fondo-forma, narración-descripción, narración principal-secundaria, etc.

Así pues, del hecho de que ambas lenguas dispongan de mecanismos diferentes para codificar la cualidad aspectual, y, por lo tanto, las representaciones asociadas a dicha cualidad, tenemos que:

(1) En español la variación entre la representación de un evento como acontecimiento o como situación vendrá necesariamente dada por una distinción en la forma verbal que codifica el evento (puesto que la cualidad aspectual en español es desinencial): la forma de Indefinido (única forma española cabalmente perfecta) conjugada sobre cualquier verbo (estático o dinámico) da una representación perfecta, el registro de un acontecimiento (con el consiguiente desplazamiento del PLD); mientras que para la evocación de una situación será imprescindible utilizar otra forma verbal, el Imperfecto, que en su propio significado conlleva una cualidad aspectual imperfectiva. En palabras de De Miguel (1999: 2988): “cualquiera de estos verbos puede, con independencia de la información aspectual que contiene como unidad léxica, describir el evento que denota como delimitado o no delimitado, de acuerdo con los morfemas flexivos que manifieste”.

(2) En serbio una misma forma verbal, el Perfekat, puede tanto registrar un acontecimiento como evocar una situación: conjugada sobre verbos perfectivos nos dará una representación perfecta (con el consiguiente desplazamiento del PLD) y, consecuentemente, de acontecimiento; mientras que la misma forma conjugada sobre verbos imperfectivos nos dará una representación de situación (sin desplazamiento de PLD). Luego, es la cualidad aspectual del verbo la que determina si nos encontramos ante una u otra representación.

De forma gráfica:

<u>Español</u>			<u>Serbio</u>
Indefinido	→	Acontecimiento	← Perfekat (P)
Imperfecto	→	Situación	← Perfekat (I)

De todo lo expuesto en este apartado se deriva que: la diferente forma de codificar la cualidad aspectual del serbio y el español (el primero lo hace morfológicamente y el segundo desinencialmente), determina la manera en que una y otra lengua distinguen entre el registro de un acontecimiento y la evocación de una situación: el serbio se sirve de idéntica forma verbal, fundamentando la distinción en la variación de la cualidad aspectual del verbo codificado: perfectivo para acontecimiento e imperfectivo para situación; el español, por su parte, exige, para distinguir

entre ambas representaciones, un cambio en la forma verbal en que se codifica el evento: Indefinido para acontecimiento e Imperfecto para situación.

Una vez establecida esta diferencia, pasemos a ver, a continuación, que tampoco es igual la forma en que las lenguas en liza diferencian entre las posibles interpretaciones de la cualidad imperfectiva.

3.2. Imperfectividad: interpretaciones vs. codificaciones específicas

Cuando señalamos en el apartado anterior que la cualidad imperfectiva (morfológica o desinencial) da lugar a una representación que evoca una situación, una situación abierta, sin límites (Klajn 2005: 105, Stevanović 1991: 528, Mrazović 2009: 80) exactamente nos estamos refiriendo a que aparece representada una circunstancia que evoca una determinada situación, la circunstancia de darse en dicha situación el evento codificado. Ahora bien, siempre dentro de este valor propio de la imperfectividad, nos encontramos con que el evento codificado puede caracterizar la situación que evoca de diferentes maneras.

Con un ejemplo: la cuestión *Šta radiš?* no supone una gran ayuda para el hablante serbio a la hora de decidir si el valor imperfectivo va a dar a una interpretación procesual (el evento está aconteciendo en ese mismo momento) o a una interpretación iterativa. El serbio dispone solo de una posibilidad de pregunta mientras que el castellano tiene dos: *¿qué estás haciendo?* o *¿qué haces?* El serbio puede acercarse a la interpretación procesual añadiendo adverbios del tipo *sada* (ahora), *ovog časa* (en este momento) y similares; la cuestión *¿qué haces?* puede encontrar su equivalente si añadimos adverbios del tipo de *obično* (normalmente), *često* (frecuentemente), etc. En un cuadro, la situación quedaría como sigue:

Serbio	Šta radiš?	Šta (obično) radiš?	Šta (sada) radiš?
	Slikam	Slikam	Slikam
Castellano	∅	¿qué haces?	¿qué estás haciendo?
		Pinto	Estoy pintando

Como se observa, el serbio utiliza una misma codificación para la representación procesual e iterativa (*radiš*), siendo el contexto el encargado de desambiguar entre una interpretación y otra, mientras

que el español dispone de dos codificaciones específicas, la forma simple para la representación de habitualidad (*haces*) y la perifrástica para la procesual (*estás haciendo*).

Esta indiferenciación de la interpretación del valor imperfectivo se da en serbio tanto en contextos actuales, con la forma de Present, como en contextos inactuales, con la forma de Perfekat o con los usos relativo del Present (cuando usamos el Present de forma relativa para representar una relación pasada, la forma se comporta de la misma manera que en el plano de la actualidad: las posibles interpretaciones de la imperfectividad son las mismas). De su lado, el español dispone de codificaciones específicas tanto para el ámbito del presente como de pasado (*haces / estás haciendo; hacías / estabas haciendo*).

<u>Serbio</u>	<u>Sentidos de la imperfectividad⁴</u>	<u>Español</u>
Verbo Imperfectivo	→ habitualidad	← forma simple (codificación específica)
+		
desambiguación contextual (interpretación)	→ procesualidad	← forma perifrástica (codificación específica)

Luego en serbio es el contexto el encargado de especificar, cuando nos encontramos con un verbo imperfectivo, entre una interpretación de habitualidad y una interpretación procesual; el español, por su parte, dispone de codificaciones específicas para una u otra interpretación: forma simple para el sentido de habitualidad y forma perifrástica para el sentido procesual.

Por ello, hablamos, cuando nos referimos al serbio, de interpretaciones de la imperfectividad, mientras que aludiendo al español hacemos mención de dichos sentidos como codificaciones específicas (de ahí el título del apartado), en tanto que no necesita del contexto para dar dichas interpretaciones, sino que vienen dadas por la propia codificación particular del verbo.

A continuación trataremos de dejar constancia de que dentro del sentido procesual habremos de distinguir entre diferentes variaciones, que nuevamente en español, a diferencia de en serbio, van a encontrar codificaciones específicas.

⁴ Hemos dejado, de momento, de lado, por ocupar apartado propio, el sentido durativo de la imperfectividad.

3.2.1. Variaciones de la interpretación procesual

El sentido procesual, en español, no tiene por qué necesariamente focalizar un único instante en el desarrollo del evento codificado (interpretación de sentido puntual), y, de otro lado, el evento que se solapa con el MR puede llevar dándose un determinado tiempo (interpretación de sentido continuativo).

Por su parte, tanto para la forma de *Prezent*, como para la forma de *Perfekat*, pueden con su aparición hacer “oir”, exclusivamente con verbos imperfectivos y como significado derivado precisamente de la imperfectividad, ese sentido continuativo (lo que en las gramáticas se refiere como sentido *ampliado*, tanto para un ámbito actual como inactual).

Entonces, dado que el español no solo se sirve de la perífrasis para expresar este sentido continuativo y puesto que en serbio es la sola imperfectividad del verbo la que provoca que se “oiga” dicho significado, se habrán de tener en cuenta las siguientes consideraciones: cuando aparece un complemento que marca la duración del evento, *tri dana, tri godine, cele noći*, etc. (*tres días, tres años, toda la noche*, etc.) entonces en español aparece la perífrasis *llevar + gerundio*; cuando aparece un complemento que marca el momento de inicio, entonces el español admite tanto la forma simple como las perífrasis *estar + gerundio* como *llevar + gerundio*; si un complemento temporal marca explícitamente la continuidad (*todavía, aún*, etc.) el español admite tanto la perífrasis *estar + gerundio* como *seguir + gerundio*; cuando el complemento incluye el tiempo del presente, con un intervalo que lo supera por el pasado y el futuro (lectura transitoria) entonces solo admite la traducción perifrástica.

Así pues, partiendo del serbio, la presencia contextual de algún elemento que marque la duración o el punto de inicio o el período en que acontece el evento que se solapa con el MR son las marcas que nos van a indicar que su interpretación desde la perspectiva del español no es una forma simple sino una perífrasis continuativa (*estar + gerundio, llevar + gerundio, seguir + gerundio*).

Por ello, podemos afirmar que el serbio se apoya en el contexto para aportar al valor imperfectivo, dentro de su interpretación procesual, un sentido continuativo; mientras que el castellano dispone de codificaciones perifrásticas que codifican específicamente ese mismo sentido continuativo.

3.2.2. Interpretación perfectiva de codificaciones imperfectivas

De lo hasta aquí expuesto se podría deducir que, en contextos narrativos (pasados), existe una identidad absoluta entre la representaciones en serbio con verbos imperfectivos (bien con la forma de Perfekat bien con la de Present en uso relativo) y la forma de Imperfecto española (o alguna de sus posibles variables perifrásticas). Si bien la postulación de una identidad tal nos facilitaría bastante las cosas, lo cierto es que falsearía el verdadero comportamiento de los verbos imperfectivos serbios. Veamos por qué.

De las tres posibles interpretaciones de la cualidad imperfectiva de los verbos serbios:

Razgovarali smo kad je on došao: Cuando vino estábamos hablando
Svaki put kad je došao *razgovarali smo*: Cada vez que venía hablábamos
On je došao i razgovarali smo (dugo): Vino y hablamos / estuvimos hablando (largamente)

hasta ahora nos hemos ocupado de las dos primeras (*procesual y habitualidad*, respectivamente), dejando voluntariamente de lado (por ser precisamente esta interpretación la que quiebra la deseable pero no real identidad arriba señalada) la tercera de las interpretaciones: la que representa un acontecimiento durativo.

A pesar de habernos visto en la rigurosa necesidad (puesto que de lo contrario cualquier cotejo estaría de antemano falseado) de estipular una misma e idéntica definición para los valores aspectuales (perfectivo e imperfectivo) de ambas lenguas, llegados a este punto no podemos obviar que el aspecto español se limita a marcar la delimitación temporal (aspecto perfectivo) o a no marcarla (aspecto imperfectivo); mientras que en el aspecto serbio, la cualidad de terminativo / no terminativo (igualmente, el primero marcado y el segundo no), aparte de resultatividad, conlleva cierto significado asociado de duración.

El desencuentro al que nos referimos sería el siguiente:

1. Juče je pala (P) kiša posle podne: Ayer llovió por la tarde.
2. Juče je padala (I) kiša celo poslepodne / tri sata / dugo: lit. Ayer *llovió / estaba lloviendo toda la tarde / tres horas / largamente. : Ayer llovió / estuvo lloviendo toda la tarde / tres horas / largamente.
3. *Juče je pala (P) kiša celo posle podne / tri sata / dugo: lit. Ayer llovió toda la tarde / tres horas / largamente.

En 1. tenemos en ambas lenguas la representación de un acontecimiento, y tanto el serbio como el español lo codifican perfectivamente; en 2., donde aparecen complementos que marcan la duración del acontecimiento (celo posle podne / tri sata / dugo: toda la tarde / tres horas / largamente) el serbio exige una codificación imperfectiva (que hemos reflejado con la traducción lit., agramatical, al Imperfecto español), precisamente por la presencia contextual de dichos complementos temporales, que exigen que dicha duración «se oiga», rechazando, 3., una codificación perfecta. El español, por su parte., no admite la variante imperfectiva, 2., exactamente por la presencia de esos complementos temporales que delimitan el evento y exige la codificación perfecta (forma simple o perífrasis), de acontecimiento.

De lo visto se deriva que en serbio, cuando representamos un acontecimiento durativo (con complementos que marcan duración) dicho acontecimiento se codifica con un verbo imperfectivo, pues la duración ha de “oírse” (precisamente en la imperfectividad del verbo); el español, por el contrario, siempre codifica los acontecimientos (independientemente de su duración) con la forma de Indefinido, puesto que la forma de Imperfecto (a diferencia de los verbos imperfectivos serbios) no admite acotaciones temporales. Si pretendemos, en español, “oir” esa duración del acontecimiento representado, utilizamos la perífrasis *estar + gerundio*, conjugando el verbo auxiliar, evidentemente, en Indefinido, es decir, *estuvo + gerundio*.

Esta diferencia, entre una y otra lengua, no tiene por qué suponer un argumento que desacredite la validez de nuestra propuesta de adoptar necesariamente una misma definición para los valores aspectuales de ambas lenguas. Sencillamente, podemos entender la diferencia considerándola como una distinción en la elección, de una y otra lengua, de la representación de un evento durativo: el serbio representa los acontecimientos durativos como situaciones (en el fondo, una situación no es sino un acontecimiento que se prolonga en el tiempo), mientras que el español prefiere (siempre que existe una delimitación temporal, y precisamente por ello) representarlos como acontecimientos (dado que, ciertamente, una situación delimitada temporalmente puede entenderse como un acontecimiento).

De ahí que, tal y como anuncia el nombre de este apartado, denominemos, desde un punto de vista español (y manteniendo así la coherencia de nuestro planteamiento), interpretaciones perfectivas a aquellas representaciones de acontecimientos durativos que el serbio codifica imperfectivamente y que el castellano no puede sino canalizarlos a través del Indefinido (o su perífrasis con gerundio).

3.2.3. Interpretación iterativa del condicional

Una de las posibles interpretaciones del valor aspectual imperfectivo, tanto de los verbos serbios como de las formas españolas, es el de representar un evento habitual. Pues bien, el serbio, para resolver el conflicto entre la necesidad de representar la habitualidad de eventos designados por verbos perfectivos y la cualidad aspectual de los mismos, hace uso del Potencial, que, de esta manera, puede desempeñar, en contextos pasados, la función de marcar dicha habitualidad (en analogía con lo que sucede en inglés con *would*). En puridad, dicho uso del potencial se ha extendido igualmente a verbos de aspecto imperfectivo.

Así pues, en serbio, en contextos pasados, tanto la forma de Perfekat, conjugada sobre verbos imperfectivos, como la forma de Potencial, tanto con perfectivos como con imperfectivos, pueden tomar la función de representar un acontecimiento habitual.

Por su parte, en español la única forma verbal capacitada para desempeñar dicha función es el Imperfecto.

Por lo tanto, a la hora de representar un acontecimiento habitual en el pasado el serbio dispone de dos formas verbales, el Perfekat, con verbos imperfectivos, y el Potencial, con perfectivos e imperfectivos (por lo tanto, co-funcionales con verbos imperfectivos). Por su parte, la forma de Condicional española de ninguna manera puede desempeñar dicha función, exclusiva de la forma verbal de Imperfecto.

4. Conclusiones

Nuestro análisis contrastivo ha dejado constancia de los siguientes resultados:

En español existe una correspondencia unívoca entre las formas verbales y las localizaciones temporales correspondientes: a cada forma verbal le corresponde una única localización y viceversa. En serbio, por su parte, no existe dicha correspondencia, es decir, una misma forma verbal puede representar diferentes localizaciones y, en sentido contrario, distintas formas pueden dar una misma localización. Las formas verbales del español en su propio significado determinan tanto su orientación como el momento de referencia respecto al cual la establecen; las formas verbales serbias en su significado solo determinan la orientación dejando al contexto establecer el momento de referencia; de ahí que la distinción entre formas absolutas (el momento de referencia se corresponde con el “ahora” de la voz) y formas relativas (el momento de referencia se localiza

en el pasado) del español se corresponda con la distinción entre usos absolutos y relativos de las formas serbias.

La diferente forma de codificar la cualidad aspectual del serbio y el español (el primero lo hace morfológicamente y el segundo desinencialmente), determina la manera en que una y otra lengua distinguen entre el registro de un acontecimiento y la evocación de una situación: el serbio se sirve de idéntica forma verbal, fundamentando la distinción en la variación de la cualidad aspectual del verbo codificado: perfecto para acontecimiento e imperfecto para situación; el español, por su parte, exige, para distinguir entre ambas representaciones, un cambio en la forma verbal en que se codifica el evento: Indefinido para acontecimiento e Imperfecto para situación.

Además, en serbio es nuevamente el contexto el encargado de especificar, cuando nos encontramos con un verbo imperfecto, entre una interpretación de habitualidad y una interpretación procesual; el español, por su parte, dispone de codificaciones específicas para una u otra interpretación: forma simple para el sentido de habitualidad y forma perifrástica para el sentido procesual. Además, el serbio se apoya, nuevamente, en el contexto para aportar al valor imperfecto, dentro de su interpretación procesual, un sentido continuativo; mientras que el castellano dispone de codificaciones perifrásticas que codifican específicamente ese mismo sentido.

Todo ello pone fundamentadamente de manifiesto que el significado de las formas españolas es susceptible de quedar establecido a partir de las formas serbias más el enriquecimiento contextual, es decir, es el contexto el que canaliza la interpretación de cada forma serbia hacia uno de los integrantes de alguna de las oposiciones sistemáticas que conforman el sistema verbal del español.

BIBLIOGRAFÍA

- Bajić, Dragana. “Algunas consecuencias gramaticales del aspecto verbal en las lenguas eslavas”. *Filološki pregled*, 33 / 1 (2006): 149-160. Impreso.
- Bajić, Dragana & María Ángeles Alonso Zarza. “Acerca de los problemas de la traducción de los sistemas temporo-aspectuales en serbocroata y en español”, *Traducción y Multiculturalidad* (Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores de UCM), 2006: 281-291. Impreso.

- Cartagena, Nelson. "Los tiempos compuestos". Ignacio Bosque & Violeta Demonte (Dir.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2. Madrid: Espasa, 1999: 2935–2975. Impreso.
- De Miguel, Elena. "El aspecto léxico". Ignacio Bosque & Violeta Demonte (Dir.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2. Madrid: Espasa, 1999: 2976–3007. Impreso.
- Gilbert, Merle. „Nekoliko zapažanja o odnosu vid-vreme u srpskohrvatskom jeziku“. Naučni sastanak slavista u Vukove dane (Beograd), god. 14, br. 2 (1985): 41-49. Štampano.
- Guillaume, Gustave. *Temps et verb. Théorie des aspects, des modes et des temps*, París, reimpr. En *Temps et verb. Théorie des aspects, des modes et des temps. Suivi de L'architectonique des temps dans les langues classiques*, París, 1929, Champion, 1970. Imprimé.
- Ivić, Milka. „Sistem ličnih glagolskih oblika za obeležavanje vremena u srpskohrvatskom jeziku“. *Godišnjak Filozofskog fakulteta u Novom Sadu*, br. III (1958): 139–152. Štampano.
- Klajn, Ivan. *Gramatika srpskog jezika*, Beograd: Zavod za udžbenike i nastavna sredstva, 2005. Štampano.
- Mrazović, Pavica. *Gramatika srpskog jezika za strance*, Novi Sad / Sremski Karlovci: Izdavačka knjižarnica Zorana Stojanovića, 2009. Štampano.
- Piper, Predrag et al. *Sintaksa savremenoga srpskog jezika*, Beograd: Beogradska knjiga / Institut za srpski jezik SANU, 2005. Štampano.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva Gramática de la Lengua Española. Manual*. Madrid: Espasa Libros, S.L.U., 2010. Impreso.
- Rojo Sánchez, Guillermo. "Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español". Ignacio Bosque (Ed.). *Tiempo y aspecto en español*, Madrid: Cátedra, 1990: 17–44. Impreso.
- Rojo Sánchez, Guillermo & Alexandro Veiga Rodríguez. "El tiempo verbal. Los tiempos simples". Ignacio Bosque & Violeta Demonte (Dir.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2. Madrid: Espasa, 1999, 2867–2934. Impreso.
- Ruiz Campillo, José Plácido. *La enseñanza significativa del sistema verbal: un modelo operativo* (Tesis Doctoral), 1999, <http://www.mec.es/redele/revista2/placido2.shtml> Web. 15 Ago. 2018.
- Veiga Rodríguez, Alexandre. "Planteamientos básicos para un análisis funcional de las categorías verbales en español". Gerd Wotjak & Alexandre Veiga Rodríguez (Coords.). *La descripción del verbo español*, Anexo de Verba, 32, 1990: 237–257. Impreso.

- Vuković, Jovan. „Sistem srpskohrvatskih vremenskih glagolskih oblika u vremenskim i funkcionalnim odnosima (korelacijama)“. *Radovi Naučnog društva SR BiH*, Sarajevo, XX (1963): 105–148. Štampano.
- Weinrich, Herald. *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*, Madrid: Gredos, 1974. Impreso.

CONTRASTIVE ANALYSIS OF TEMPORALITY AND ASPECTUALITY IN THE VERBAL SYSTEMS OF SPANISH AND SERBIAN

Summary

The verbal systems of Serbian and Spanish share, in addition to an almost identical denomination of their forms, a superficially similar structure and similar meanings with respect to some of their features, which invites when translating to establish quick and easy equivalences, erroneous in most cases. It needs to be taken in consideration that they configure different references and uses, since their meaning is acquired by opposition between the elements of their particular system and, therefore, with their own characteristics in each language. Based on the categories of temporality and aspect, in this paper we will show that the meaning of Spanish forms is likely to be established from Serbian forms plus contextual enrichment, that is, it will be the context that channels the interpretation of each Serbian form towards one of the members of any of the systematic oppositions that make up the verbal system of Spanish. The conclusions obtained will be significant, within the applied linguistics, both in the translation work and in the teaching of Spanish as a foreign language.

Keywords: contrastive linguistics, translation, temporality, aspect.